

Inteligencia Canina

Los perros comúnmente son valorados por su inteligencia. La tradición popular sugiere que los perros tienen una inteligencia bastante desarrollada. La inteligencia canina es la habilidad de un perro para aprender, para pensar y para resolver problemas. Los entrenadores de perros, los amos y los investigadores no se ponen de acuerdo en un método para probar la inteligencia canina como existe para los humanos.

Ciertas razas, como "Border Collies" y "Golden Retrievers", son por lo común más fáciles de entrenar respecto a otras como los perros de caza y de trineo. Aunque esta descripción no siempre es estricta y puede tener varias excepciones en el mundo. Aún el perro más introvertido, distraído y flojo puede más fácil obedecer al entrenamiento, que por ejemplo, un gato. La habilidad de obedecer y aprender sin embargo no es la única medida de la inteligencia.

Los perros por su naturaleza social entienden la estructura social y las obligaciones y a menudo aprenden rápidamente cómo comportarse con otros miembros del grupo, ya sean perros o humanos. Los perros adultos entrenan a sus cachorros mediante correcciones cuando no se comportan de la forma esperada (ladrando alto, dándoles de comer fuera de tiempo y cosas por el estilo) y los recompensan por comportamientos aceptables (jugando con ellos, alimentándolos, limpiándolos y cosas así).

Los perros también son animales que gustan de guaridas, así que pueden aprender fácilmente comportamientos relacionados a mantener su lugar limpio, relajándose en un área cerrada como es el caso de una jaula temporal para transporte, etc.

Algunas razas han sido continuamente seleccionadas a lo largo de cientos o miles de años por su capacidad de rápido aprendizaje, mientras que en otras razas, esta cualidad ha sido relegada en favor de otras características como son la habilidad de perseguir, cazar o de pelear con otros animales. Sin embargo, la capacidad de aprender obediencia básica, -y eventualmente comportamientos complejos-, es inherente en todos los perros. Los amos deben ser simplemente más pacientes con algunas razas que con otras.

Algunas personas creen que la habilidad de aprender rápido es un signo de inteligencia; otras creen que es un signo de servidumbre ciega y que la verdadera inteligencia de los perros está en razas tales como el huskie siberiano, que no está particularmente interesado en complacer a sus amos pero si está fascinado con las innumerables posibilidades de escapar a los campos o de atrapar y matar pequeños animales y a menudo reflexiona diversas ideas o formas de hacer ambas.

Por ejemplo, algunos dicen que los perros guías, de los que se espera que sean siempre obedientes, no son inteligentes porque no tienen oportunidad de reflexionar sobre nuevas cosas que hacer. Pero deben aprender un número enorme de comandos, entender como comportarse en una gran variedad de situaciones y reconocer riesgos o peligros a su compañero humano, alguno de los cuales ellos nunca han enfrentado.

Algunas pruebas de inteligencia tienen que ver con la habilidad de un perro de reconocer un vocabulario extenso; otras pruebas tienen que ver con el deseo o la habilidad de responder a diversas situaciones. Si se coloca una toalla sobre la cabeza de un perro, ¿hace la inteligencia del perro que éste se jale para quitarse la toalla o hace que se siente y espere, considerando que los humanos hacen cosas raras de vez en cuando y si uno colocó una toalla en la cabeza del perro quizás exista una razón para ello? Tal como sucede con los humanos, existe una gran variedad de posibilidades en la interpretación que es lo que habla de la inteligencia del perro.

